



**EDUCAR EN DEMOCRACIA**

Mireya Arellano Baxman  
Ministerio de Educación UNICEF  
Lima, Enero 1991

La escuela como espacio posible de crecimiento humano a través de las relaciones interpersonales de la apropiación del conocimiento, constituye una experiencia que marca profundamente; para bien o para mal, la evolución del hombre. Quizá sin llegar a significar tanto como la familia, la escuela se inscribe en la línea de las instituciones sociales que acompañan el crecimiento de las personas, sus primeras vivencias y sus descubrimientos en las etapas tempranas de la infancia, de la niñez y de la adolescencia. Son tramos vitales donde la debilidad, la falta de experiencia, la fragilidad y al mismo tiempo donde el despertar, la curiosidad y el impulso a vivir pueden hacer de los niños y adolescentes protagonistas de un crecimiento sólido, de afirmación creciente de su personalidad, del desarrollo vigoroso de sus capacidades cognitivas y afectivas

o al contrario víctimas de la violencia de los adultos, sujetos de su imposición, relegados a la pasividad y a la atrofia de sus potencialidades.

La educación en democracia es interpretada como una experiencia vital cimentada en el reconocimiento del valor de cada persona y el respeto a sus derechos. La estructura democrática de la escuela estimulan la participación activa, educa para la igualdad, para la libertad y el compromiso social.

Mireya Arellano postula un rol alternativo para los educadores partiendo de una evaluación sincera y crítica de la práctica docente para entrar en un proceso de autoeducación y de interacción con los alumnos. A este proceso de autoeducación e interacción sólo se puede llegar a través de habilidades profesionales para educar en democracia.

La propuesta de la autora de este libro está fundamentalmente referida a ayudar al profesor a poner en práctica un conjunto de habilidades tanto en el diseño y planificación del proceso educativo como en la conducción del mismo.

El libro está dedicado a definir las competencias, conocimientos y destrezas que permitirán al educador establecer relaciones dialógicas con sus alumnos, relaciones de respeto replanteando el rol

tradicional del maestro rutinario, impositivo, distante, por actitudes de servilismo, de animación, de cercanía, asumiendo las diferencias, la creatividad y los diversos ritmos de asimilación de sus alumnos.

**RICARDO MORALES** Basadre, S.J.  
Director del Colegio La Inmaculada,  
Asesor del Ministerio de Educación en  
diversas oportunidades.

**MATERIALES PARA LA EDUCACIÓN POPULAR**

**TAREA**

**Pedidos:**  
Asociación de Publicaciones  
Educativas-Horacio Urteaga 976,  
Lima 11 Apartado 2234, Lima 100  
Teléfono: 230935 PERU

